

ENTREVISTA

JOSÉ ALEJANDRO PINA

PRESIDENTE DE ENRESA



La gestión y el almacenamiento de los residuos radiactivos centran el tema abordado en este número de la Revista de la SNE. Desde 1985, la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos, ENRESA, conjuga los desarrollos científicos y tecnológicos con la gestión económica y la comunicación, habiendo alcanzado el primer objetivo de lograr una solución para el almacenamiento de los residuos de baja y media actividad, con el Centro de El Cabril, y trabajando en la búsqueda de la solución más adecuada para el almacenamiento de residuos de alta actividad.

Para conocer la situación actual de esta problemática, entrevistamos al Presidente de ENRESA, José Alejandro Pina, quien aborda de una manera clara el presente y nos transmite su idea de trabajo para el futuro.

LOS LOGROS DE UNA DÉCADA

ENRESA inició su andadura en 1985, con el objetivo fundacional, como indica su

Presidente, de "construir un sistema integral de gestión de residuos radiactivos. Este objetivo, sin duda, se ha cumplido en lo que atañe a los residuos de baja y media actividad". Para llegar a esta afirmación, José Alejandro Pina introduce algunas referencias históricas. "Cuando se creó ENRESA, la Junta de Energía Nuclear se ocupaba de los residuos de baja y media actividad en El Cabril, pero no existía ninguna documentación que permitiera a los productores de residuos como, por ejemplo, las centrales nucleares, entregarlos con garantías aseguradas para el acondicionamiento. Por ello, estoy convencido que el establecimiento de un sistema de gestión de residuos radiactivos de baja y media actividad es el logro más importante de estos diez años. La realidad que hace patente este logro es el centro de almacenamiento de El Cabril, en Sierra Albarrana, que es un centro modélico en el mundo, y así esta reconocido por muchas instituciones.

Otro objetivo que se le encomendó a ENRESA fue el de constituir un fondo financiero con el fin de hacer

frente a los costes de la gestión definitiva de los residuos. Ese fondo se constituyó en el momento de la creación de la Empresa y en este momento alcanza la cifra de 180.000 millones de pesetas. Creo importante destacar que la rentabilidad media de estos diez años ha sido de un 11,5%, lo que demuestra que la gestión, realizada por la propia compañía y no a través de una entidad financiera, ha sido eficaz.

Un tercer aspecto importante de estos diez años ha sido abordar y concluir el desmantelamiento y acondicionamiento de la antigua fábrica de uranio de Andújar y su restitución al medio ambiente. Se acabaron los trabajos en el año 94 y en 1995 empezó el período de seguimiento que durará diez años.

En estos momentos, las personas que visitan la zona pueden ver que la hierba ya crece en el terreno que ocupó, en su momento, la fábrica.

Finalmente el proyecto de la clausura de la central de Vandellós I es una actividad que para ENRESA ha sido muy importante en los últimos años. Hay que recordar que, en principio, no estaba planteado

desmantelar ninguna central en España hasta el año 2000. Sin embargo, los propietarios de la central decidieron clausurarla y nosotros pusimos en marcha un plan de desmantelamiento que presentamos al

“Sería deseable que la solución al almacenamiento de los residuos de alta actividad fuera conjunta, entre todos los países productores”

Ministerio de Industria en el plazo que nos había fijado y actualmente estamos a punto de convertirnos en lo que se llama explotador responsable de Vandellós I. Hemos cumplido los trámites pertinentes con el Ministerio de Industria, con el Consejo de Seguridad Nuclear y con el Ministerio de Medio Ambiente, puesto que también ha sido presentado el estudio de impacto ambiental y en este momento ya está en evaluación. Ha habido que poner a punto una serie de planes que no estaban previstos y, aunque hemos contado con asesoramiento internacional, el peso fundamental lo hemos llevado nosotros. Tengo gran esperanza en que esta experiencia, adelantara en el tiempo, de desmantelar Vandellós I, suponga una línea de proyección internacional tanto para ENRESA como para el conjunto del sector industrial español.

Dentro de las experiencias adquiridas en estos once años, José Alejandro Pina destaca la capacidad del personal de ENRESA. Hemos configurado un equipo humano capacitado para hacer frente a cualquiera de los problemas que se puedan plantear en el tema de la gestión de los residuos radiactivos. ENRESA cuenta en la actualidad con 265 personas, entre las que se encuentra un alto número de titulados superiores.



“ No parece lógico que cada país haya de construirse un AGP, tanto por razones económicas como filosóficas ”

LOS RESIDUOS DE ALTA ACTIVIDAD

La gestión y el almacenamiento de residuos de media y baja actividad están, sin duda, resueltos en España desde la puesta en marcha del centro de El Cabril. Con respecto a los residuos de alta actividad, el Presidente de ENRESA afirma que “con independencia de cuál sea la solución final del combustible gastado, nuestro planteamiento es que debemos tener un almacenamiento intermedio y estamos dispuestos, y así lo proponemos en el 5º Plan de Residuos Radiactivos que el Gobierno deberá aprobar en los próximos meses, a construir un ATC (Almacenamiento Temporal Centralizado) que permita abordar las tareas de desmantelamiento de las centrales nucleares cuando se produzca su parada por finalización de su vida útil. Nuestro planteamiento es que sea un único almacenamiento nacional, que deberá estar en funcionamiento de acuerdo con las necesidades, en el 2013.

“Si, previamente, alguna central pudiera tener problemas, como es el caso de Trillo, la solución es el establecimiento de contenedores de doble propósito (almacenamiento y transporte) que han sido diseñados por ENRESA en colaboración con la empresa NAC. estadounidense.”

Para José Alejandro Pina, “en ENRESA hemos planteado soluciones a corto, medio y largo plazo. En el tema del combustible gastado, la solución a corto plazo ha sido abordada de acuerdo con los propietarios de las centrales nucleares a través del cambio de bastidores, que ha permitido alargar las posibilidades de almacenamiento en las piscinas. A medio plazo, lo que estamos proponiendo es la construcción de un ATC y, a largo plazo, mi propuesta es seguir en la línea de investigación del almacenamiento geológico profundo (conocido como AGP), pero teniendo en cuenta que puede haber otras líneas de trabajo, como la transmutación u otras que surjan, que no vamos a ignorar.

“Con este planteamiento, podemos estar tranquilos porque están preparadas todas las alternativas posibles y necesarias para que no exista ningún peligro de contaminación al medio ambiente con los residuos radiactivos, tanto los de alta como los de baja y media actividad”.

Sin embargo, la solución que se debe dar al almacenamiento de los residuos de alta actividad, formados fundamentalmente por el combustible gastado de las centrales nucleares, continúa abierta, tanto en España como en el resto de los países productores de energía nuclear. Los estudios consideran diversas soluciones, y los expertos deben conjugar las alternativas tecnológicamente aceptables con la conocida teoría, extendida en buena parte de la opinión pública, de NIMBY (not in my back yard-no en mi jardín).

El Presidente de ENRESA aborda este tema con gran claridad. “Voy a ser bastante heterodoxo con respecto a los planteamientos que existen sobre este tema. En este momento, el problema fundamental que tiene el sector nuclear mundial es el tema de los residuos de alta actividad. Por tanto, el planteamiento que estamos haciendo en cada país, intentando solucionar el problema de los residuos única y exclusivamente en cada territorio nacional, resulta caro. Mi propuesta es que la solución del almacenamiento de residuos radiactivos

“ Solamente en la investigación del AGP el mundo se ha gastado 20.000 millones de dólares en los últimos veinte años ”

de alta actividad ha de ser internacional, puesto que si existen organizaciones internacionales que están al principio del ciclo en el caso de la fabricación de elementos combustibles, tam-

bién debería haber alguna corresponsabilidad en la solución final. En mi opinión, no parece lógico que cada país haya de construirse una AGP, tanto por razones económicas como filosóficas.”

El planteamiento del Presidente de ENRESA es tan novedoso como interesante. Sin embargo, ¿cómo ha sido aceptado en el ámbito internacional?. “En general, los países no reciben mal estas ideas. Quiero creer que el planteamiento de una solución internacional no se

aborda en toda su crudeza por todos los países que generamos residuos radiactivos, por un problema ético y de mala conciencia. No cabe duda que todos quisiéramos establecer un almacenamiento geológico profundo fuera de nuestras fronteras, pero también sabemos que eso es difícil de aceptar a priori desde el punto de vista ético y político.

"Lo que yo planteo es que la construcción de un almacenamiento internacional es una posibilidad real y económica, que debe ser debatida en el ámbito político porque es una solución política. Habrá que ver cuál es el país que está dispuesto a ser sede del almacenamiento, el cual deberá tener unas compensaciones de tipo económico. Compensaciones que, por otro lado, vienen dadas por el propio negocio, ya que no debemos olvidar que estamos hablando de 400.000 toneladas de residuos radiactivos de alta actividad a gestionar, con un coste aproximado de un millón de dólares el enterramiento por tonelada, que suponen la inmensa cantidad de 400.000 millones de dólares. Creo que esta es una idea que se va a poder discutir en la reunión de Tucson (EEUU), que tendrá lugar en febrero del año que viene, donde ya habrá conversaciones con respecto al tema del almacenamiento internacional".

Dentro de las investigaciones que se llevan a cabo en la actualidad para un correcto almacenamiento de los residuos de alta actividad, se encuentra una teoría estudiada desde hace muchos años: la transmutación. "Es un proceso químico y nuclear cuyo funcionamiento no plantea ninguna duda desde el punto de vista científico y el único problema al que nos enfrentamos concierne al desarrollo tecnológico.

Todos los países con centrales nucleares llevamos gastados 20.000 millones de dólares en los últimos veinte años, solamente en la investigación del AGP. Esta cifra exige que la solución internacional ha de plantearse definitivamente porque cada país no puede seguir gastando tanto dinero sin tener una fecha determinada para la puesta en funcionamiento del almacenamiento. Situación a la que debe añadirse que cada vez resulta más complicado obtener la licencia para un almacenamiento. Si ha de hacerse un AGP en algún lugar del mundo, habrá de hacerse mediante un proceso de negociación. Además, desde mi punto de vista personal, la oposición social al almacenamiento geológico profundo es una oposición cualitativa; el ciudadano que desconoce los temas radiactivos piensa que los residuos no se deben enterrar y se va a oponer siempre, sean diez, cien o treinta mil toneladas; es decir, que la



*“El tema
de residuos radiactivos
es una
cuestión de Estado”*

marginalidad de la oposición a un almacenamiento internacional no es proporcional al volumen, y esta oposición se puede y se debe superar con debates en el ámbito mundial.

LA COMUNICACIÓN EN ENRESA

Para el Presidente de ENRESA, el almacenamiento definitivo de residuos

de alta actividad "es un tema imposible de abordar con la oposición de la sociedad, y aquí llegamos a un punto en el que uno se plantea si ENRESA es una empresa de investigación o de comunicación. Creo que ENRESA debería considerar ambos aspectos con igual énfasis, porque podremos tener las tecnologías más avanzadas para llevar a cabo la solución final del combustible gastado pero no podremos llevarlo adelante si nuestro trabajo no es reconocido. El tema de los residuos radiactivos es una cuestión de Estado, por lo que debemos contar con la ayuda del Gobierno y de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento.

En el pasado ha habido una dejación por parte de los poderes públicos de informar a la sociedad de cual era el proceso de gestión de los residuos radiactivos y de cómo debería abordarse en el futuro. Hace veinticinco años que se inauguró la primera central nuclear española, y parece que durante todo ese tiempo hemos estado encerrados sin contar nada, por lo que ha habido un espacio de información que han ocupado otros y, al no ocuparlos nosotros, se ha estado dando la información que ha querido ese colectivo contrario a la solución nuclear. Ahora nos encontramos con que tenemos veinte años de retraso que hay que recuperar de alguna manera. De cualquier forma, también es justo destacar que se está produciendo un cambio en el sector nuclear español hacia una mayor integración en los procesos informativos, con una apertura a la comunicación, consciente de que este es el único modo de que el tema sea aceptado por la sociedad.

"En cuanto a acciones concretas, pretendemos mantener una política de puertas abiertas, pero no sólo de palabra sino también de hecho. Estamos mostrando a los ciudadanos españoles cual es el trabajo de ENRESA en todos los aspectos. Por otro lado, estamos trabajando en la organización de encuentros nacionales e internacionales donde puedan debatir no sólo los expertos en temas nucleares sino también representantes de la sociedad, investigadores, ecologistas y todo aquel que tenga algo importante que decir con respecto al tema nuclear".